

*MERCADO Y SOCIEDAD. LA UTOPIA POLÍTICA DE FRIEDRICH HAYEK, DE JORGE  
VERGARA ESTÉVEZ*

Cristina Hurtado

Libro editado por RIPC (Red Internacional de Pensamiento Crítico), CLACSO, Universidad de Chile y Uniminuto (Bogotá, 2015).

Este libro es un excelente estudio del pensamiento político de Hayek, del cual se conoce fundamentalmente el de su discípulo economista Milton Friedmann. Hay diferencias entre ellos, sobretodo la predominancia del mercado como valor absoluto se deriva de la concepción de Hayek.

Vergara, luego de cinco años de investigación nos ofrece una visión coherente y profunda de su pensamiento como también de sus críticos en 328 páginas. Opone a este pensamiento político la visión de otros contemporáneos y las razones de sus críticas, todo lo cual nos permite percibir con claridad hasta qué punto el pensamiento de Hayek no es sino una utopía en el peor sentido de la palabra. Desde 1944, Hayek, con su libro *El camino de la servidumbre*, seguido de *La declaración de principios de la Sociedad Mont-Pélerin* (de la cual formó parte con otros premios Nobel de economía), aprovechó la crisis del keynesianismo y del Estado Protector, para llamar con pasión a sus lectores a recuperar el camino de la libertad y de los valores que asegurarían, según su visión, el bienestar y progreso de la sociedad.

La primera parte del libro se refiere a la concepción del hombre, la segunda a su concepción de la sociedad, de la historia, del derecho y del mercado. Enseguida, Vergara expone las críticas a Hayek según diferentes contemporáneos como Bourdieu, Lechner y Hinkelammert. Su teoría, conocida como neoliberalismo a pesar de que Hayek prefería solo el título de liberalismo, ha sido presentada como una teoría económica; sin embargo, su fundamento es una concepción del hombre y de la sociedad.

Vergara nos expone siete enunciados que están a la base de la concepción del hombre, según Hayek: 1º El hombre es un individuo; 2º es un ser evolutivo; 3º es creador de normas y tradiciones, las que constituyen el orden social sin proponérselo; 4º su ética es funcional al mercado; 5º la racionalidad humana es limitada; 6º la libertad es negativa e individual; 7º los hombres son desiguales (y agregó, no hay que pretender que sean de otro modo)

Sólo una minoría es plenamente desarrollada y tiene éxito en la vida. La mayoría se guía por atavismos tribales, como la solidaridad y la justicia distributiva. Vergara cita el último libro de Hayek, *La fatal arrogancia, los errores del socialismo* (Madrid, 1990), donde dice: “Un orden en el que todos tratasen a sus semejantes como así mismos desembocaría en un mundo en el que pocos dispondrían de posibilidad de multiplicarse y fructificar”. Si hay desigualdades económicas es consecuencia de las desigualdades naturales.

Como racionalidad humana es limitada, el hombre no puede comprender las reglas abstractas que rigen la sociedad desarrollada, pero debe creer en ellas y aplicarlas. Si todos actuaran con solidaridad y altruismo, volveríamos a la miseria de la tribu.”El hombre no viene al mundo dotado de sabiduría, racionalidad y bondad: es preciso enseñárselas, debe aprenderlas”.

Las normas que hay que seguir son aquellas que se han formado espontáneamente, sin pretender “construccionismos”, ni “socialismos”; lo fundamental es la libertad negativa, no ser coaccionado y la libertad económica. Sin embargo, como nota Vergara, Hayek considera aceptable una dictadura si favorece el mercado. Un hombre es libre, aunque su sociedad no lo sea, si existe libertad económica.

El evolucionismo de Hayek se expresa en la creencia en el progreso y en una tendencia de la sociedad a la autorregulación. Las sociedades humanas como los animales están regidas por tendencias adaptativas y hay una tendencia al equilibrio tanto en la naturaleza, en la sociedad y en el mercado. El mercado es el principal de los órdenes autogenerados o tradiciones y los otros deben adecuarse a él. El mercado define cuáles son los sistemas políticos liberales y los que no lo son.

La tesis de doctorado de Hayek es sobre el derecho. Allí sostiene que la función de la ley es defender la libertad individual de la intervención estatal. La interferencia de éste último sólo significaría transgredir la esfera de la acción privada que debe ser protegida por la ley. Toda postura “constructivista” es ilegítima. Las únicas normas válidas y eficaces son aquellas que se forman espontáneamente a través del tiempo. El estado de derecho debe proteger la libertad individual, la propiedad privada y los contratos, condiciones del mercado libre. También favorecer el comercio internacional, estimular el crecimiento económico y la competencia. El estado de derecho se concibe *desde y para* el mercado. El mercado es *f fuente de vida* porque permite vivir a la mayor cantidad de personas pero no a todos. Sólo la élite de triunfadores debe dirigir el poder y legislar. Rechaza los derechos humanos como un obstáculo para la sociedad. Se limitan a la libertad económica, el derecho de propiedad y la igualdad ante el mercado.

Rechaza todo derecho económico y social como también la justicia social. Esta es un mito peligroso y erróneo que lleva a la destrucción del estado de derecho. El sólo hecho de existir no otorga ningún derecho y aquellos que no pueden tener acceso al mercado no tienen derecho a ser auxiliados y debe dejárselos morir, los designa como parásitos. Se debe confiar el aumento demográfico en el control tradicional. “Probablemente morirá el número suficiente de recién nacidos. Eso ha sido la historia del hombre desde siempre” (Entrevista, *Revista Realidad*, Santiago, 1981).

Aunque Hayek se dice liberal, su concepción extrema es una ruptura con el liberalismo clásico. Por ejemplo, A. Smith define la economía como la ciencia que estudia el modo de satisfacer las necesidades humanas y reconoce la existencia de necesidades objetivas que deben ser satisfechas.

Vergara presenta enseguida las críticas de Polanyi, Lechner, Bourdieu y Hinkelammert. Este último habla de totalitarismo mercantil “al cual nadie ni nada puede

escapar”, porque es el poder total para la élite: es una teoría de la soberanía no sólo del mercado sino de la élite empresarial del mercado, un antihumanismo radical.

Vale la pena leer este libro y reflexionar sobre la influencia que ha tenido el neoliberalismo en muchos hechos contemporáneos, tales como la dictadura de Pinochet en Chile, el gobierno de la Thatcher en Inglaterra y de Boris Yeltsin en Rusia, entre otros.